

poder discrecional con que estaba investido por la libre voluntad del pueblo y emigré al extranjero con la noble mira de dejaros en absoluta libertad para que os constituyerais segun vuestro querer y no aparecer como opresor: con un acto de tanto desprendimiento quise á la vez desmentir las imputaciones de los malevolos. Mas desde mi retiro, en cualquier distancia elebava al cielo mis humildes ruegos porque las pasiones calmaran y entre nosotros imperace la concordia, sin la cual no es posible la felicidad de ninguna sociedad humana. Ultimamente vuelvo á nuestro suelo sin aspiraciones de ninguna clase, y os aseguro que todas las tareas de mi vida quedarán recompensadas; si en medio de la paz y de la prosperidad publica termino mis dias entre vosotros.

HEROYCA VERACRUZ, FEBRERO 28 DE 1864.—
Antonio Lopez de Santa Anna.

II

General en Gefe
del
Ejercito Franco Mexicano.

Gabinete del General.
Nº 24

MEJICO MARZO 7 DE 1864.

Señor General

El E. S. General Almonte acaba de remitirme el Suplemento al n° 68 del Indicador de Orizaba, que contiene la proclama, in estensis, entera que U. ha dirijido á los Mejicanos, firmada por U.

U. ha faltado á lo que firmó á bordo del paquete Ingles Conway y ademas no ha coniderado dirigirse á mi en esta circunstancia, que represento á la Francia en Mejico.

U. no puede permanecer por mas tiempo en el territorio Mejicano, y lo invito á que lo deje U. inmediatamente lo mismo que su hijo.

He dado ordenes formales al Comandante Superior de esa Plaza, y al Almirante Comandante en Gefe de las fuerzas Navales Francesas

en el Golfo para que ponga un buque á la disposicion de U.

Reciba U. Señor General las protestas de mi consideracion.

El Gral en Gefe del Ejercito Franco Mejicano°

General Bazaine.

E. S. GRAL SANTA ANNA.

III

General Santa Anna.

VERACRUZ MARZO 12 DE 1864.

Ecmo. Señor General.

Con sorpresa me he impuesto de la comunicacion de V E. de 7 del corriente, en que me indica que por haber faltado á mi palabra haciendo imprimir en Orizaba mi manifiesto y por no haberme en esta circunstancia dirigido á V E. que como General en Gefe del Ejercito Franco Mejicano, representa en Méjico á la Francia, debo salir inmediatamente de mi Pais.

Un cargo de tal naturaleza, me obliga á contestar á V E. que hay una equivocacion en lo que me dice: primeramente porque no recuerdo haber empeñado mi palabra de enmudecer al llegar á mi Patria.

Yo no conozco el idioma Frances, y al firmar á bordo del Paquete Ingles el reconocimiento de la intervencion y del Emperador Mejicano

Fernando Maximiliano, segun (se) me indicó por el Comandante Superior de esta Plaza, crei que á esto estaba concretado solamente aquel compromiso; y que al venir no pensaba tener que hacer en razon á que el S. Mariscal Forey habia dispuesto en orden que conservo, q^e á mi llegada nada se me ecsigiese, y en todo que se me atendiera debidamente.

Además, no he sido yo el que ha mandado imprimir el manifiesto. Los amigos del interior que me visitaron deseosos de saber como pensaba en las actuales circunstancias me pidieron copia del que traje manuscrito, cuyos amigos de su propio motivo lo publicaron seguramente con la mejor intencion, una vez, que nada dice desfavorable al sistema adoptado si no que al contrario, lo robustece bajo todos conceptos.

Habiendo sido informado aqui de que no se me podia imprimir el espresado manifiesto lo dirigí manuscrito y firmado, con tal fin, al E. S. General Almonte, Presidente de la Regencia del Imperio, que es el Gobierno de la Nacion reconocida por ella y por algunas otras incluso la de V. E. y no á V. E. por no ser ningun asunto militar, y por saber que quien representa á la Francia es el E. S. Marques de Montholon, Ministro Plenipotenciario de S. M. el Emperador de los Francesés.

Con que V. E. considerará el profundo disgusto que me ha producido la suposición de un

infractor de mi palabra, y que sobre esto se funda en parte el atropellamiento que se hace al espulsarme inmediatamente del territorio de mi Patria despues de ocho años y medio de Ostracismo, y cuando mi salud se ha visto en estos dias tan alterada.

En consecuencia de tal proceder, de que no me puedo desatender, y usando de mi derecho, protesto en toda forma contra el espresado auto de violencia, atentativo á mi persona, á la vez que por inhumano; y apelaré al Gobierno de S. M. el Emperador Napoleon 3^o. de cuya justificacion y sabiduria no dudo alcanzar justicia.

Es cuanto debo decir á V. E. en contestacion á su citada nota, recibiendo las seguridades de mi alta consideracion.

A. L. de Sta Anna. (rúbrica.)

E. S. GENERAL EN GEFE DEL EJERCITO FRANCO
MEJICANO.

IV

E. S. GENERAL DE DIVISION BENEMERITO DE LA PATRIA D. ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA.

MEJICO ABRIL 12 DE 1864.

HABANA.

Mi muy respetable General, fino amigo y Señor:

Cumpliendo debidamente con lo que se sirvió U. ordenarme á su despedida en el muelle de Veracruz, he recopilado los acontecimientos relativos á su respetable persona, desde mi llegada á aquella plaza el 2 de Marzo, hasta su embarque de U. el aciago dia 12 del mismo mes, sin hacer los comentarios que debian hacerse, en justicia, sino como una simple narracion, de la que tengo el honor de remitir á U. una copia, para que otra pluma mejor cortada que la mia y que no se encuentre en las desgraciadas y comprometidas circunstancias que yo, pueda hacerlos felizmente.

Aqui la «Estafete» como habrá U. visto, lo ha atacado á U. del modo mas virulento, como pudiera hacerlo el mas encarnizado enemigo. Na-

da pude contestarle, porque la libertad de imprenta no es para los amigos de U. y asi no hacemos mas que tragar sangre y sufrir.

La venida del Emperador está muy cercana, segun anuncia el Gobierno, y creo que de S. M. obtendrá U. la justicia que le asiste y la reparacion de los agravios que tan impunemente se le han inferido.

Si esto, como no creo, no se consigue, y U. no vuelve á su Patria, por quien tanto se ha sacrificado, yo saldré tambien del imperio Mejicano, y me uniré á U. donde quiera que se encuentre, pues aqui nada tengo que esperar, si no mas persecuciones que las que sufro, y porque, como dije á U. en Veracruz, deseo estar á su lado, servirle en cuanto me sea posible y vivir y morir con U. Al efecto renunciando mi empleo, capitalizando ó haciendo que se me de alguna cantidad en pago de mas de veinticinco mil pesos que me adeuda la nación, puedo llevar mi proposito adelante sin serle á U. gravoso.

A mi llegada á Mejico el 2 de Marzo dos dias despues, he tenido una conferencia muy animada delante de su compadre de U. el S. D. Ignacio Figueroa con el E. S. Secret.º de Estado honorario, Subsecret.º de Relaciones Exteriores D. José Miguel Arroyo, en que habiendome quejado agríamente de la conducta que se habia observado con U. por la Regencia, me dijo estas terminantes

palabras: «Lo que se ha hecho con Santa Anna ha sido darle una fuerte leccion, para hacerle entender que no estando acostumbrado á obedecer á nadie, debia hoy saber que venia á obedecer y no á mandar. Yo fui amigo suyo mientras perteneci6 á mi partido: no soy enemigo personal suyo, pero si de su administracion y manejo. Si él, en la Habana, se porta con cordura y no se indispone abiertamente con el General Bazaine, tal vez el Emperador á su llegada á esta capital lo llamará: Yo estoy conforme en que se le guarden consideraciones; porque, sea lo que se fuere es el hombre de la Historia de Mejico, se le debe llenar de honores haciendolo Duque, Mariscal del Imperio, Gran Cruz de Maximiliano, y todo cuanto sea posible: pero no se le debe dar, ni quiero que tenga, la mas minima parte en la Politica del Pais.»

Hago á U. esta referencia, para que vea U. como se espresa este hombre, que todo se lo debe á U.: pues tenga U. entendido que así son todos, con muy pocas escepciones, aquellos por quien U. ha hecho mas y que sin la munificencia suya estarian algunos con un mecapal al hombro y otros en un presidio, dán á U. el mismo pago que Arroyo.

He tenido el gusto de visitar varias veces á la Señora de U. y á Gualupita y ambas continúan sin novedad en su interesante salud.

Yo me he quitado de la vista de mi implacable amigo D. José Mariano de Salas, digno Regente del Imperio, y me he vuelto á vivir á la Villa de Guadalupe, yendo á Mejico las menos veces posibles, sin embargo he tenido el gusto. . . .

El Emperador toca en la Habana, y mi humilde opinion es, que tenga U. una conferencia con él, y que venga U. en su compañía.

El General Bazaine fué instigado para poner la orden que lanzó á U. de su Patria; creo que sería conveniente desagruar á éste que siempre queda de General en Gefe del Ejercito Franco Mejicano, y es bueno que esté él bien con U. Esta opinion es hija de mi cariño hacia á U.

Dignese U. dar mis afectuosos recuerdos á Angel y recibir las protestas del invariable cariño de su muy atento agradecido amigo y obediente servidor, que le desea mil felisidades y

B. S. M.

Manuel María Gimenez, (rúbrica.)

Si se digna U. contestarme, le suplico lo haga por el mismo conducto que le dirijo esta.

V

HABANA MAYO 22 DE 1864.

SOR CORONEL DN MANUEL M. GIMENEZ

VILLA DE GUADALUPE.

Mi estimado amigo. Tengo á la vista su estimada carta del 12 del ppdo á cuyo contenido voy á tener el gusto de referirme.

Me he enterado con agrado de la memoria que formó U., y de la que me ha mandado un ejemplar, el cual conservaré por su esactitud é interesante contenido.

Los amigos me remitieron oportunamente los artículos virulentos que el periódico «L' Estafette» escribió en mi contra, conosco al impostor escritor, y la mano que lo dirige y los desprecio porque el buen sentido de la opinion pública me ha hecho la mas cumplida justicia.

Respecto del Sr. Arroyo y demas personas á que U. me alude nada me sorprende: conosco las miserias humanas, y hasta cierto punto me encuentro ya avesado á semejantes peripecias,

convencido por esperiencia que toda esa clase de personas tropiezan siempre con amargos desengaños.

Admirado y lleno de inquietud me tiene el giro extraordinario que la cosa pública va tomando en nuestro desventurado pais. Apesar de todo, no podia imaginarme que el enemigo comun, tan abatido y desorientado en meses atras hoy se encuentra fuerte, atrevido y en estado hasta de tomar la iniciativa en las operaciones de la Campaña. ¡Cuanta va á ser la sorpresa de nuestro Emperador al enterarse en Veracruz del retroceso que se ha apoderado de la situacion! El soberano sabrá comprender las causas que han producido semejante desquiciamiento.

Como he dicho á los amigos, mi expectativa tendrá término tan pronto como S. M. llegue aquí, adonde se asegura tocará, ó á Veracruz.

Entre tanto ya sabe que como siempre soy su mas adicto amigo y S. S.

Q. B. S. M.

A. L. de Sta Anna (rúbrica.)

VI

E. S. GENERAL DE DIVISION DEL EJERCITO IMPERIAL
MEJICANO GRAN CRUZ DE LA INSIGNE Y REAL
ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS 3°. D. ANTONIO
LOPEZ DE SANTA ANNA

SAN TÓMAS.

GUADALUPE HIDALGO JUNIO 26 DE 1814.

Mi muy respetable General fino amigo y
Señor.

A su debido tiempo y por conducto de Pancho Castro, fue en mi poder la muy grata de U. de 22 de Mayo en la que se sirve acusarme recibo de la memoria que le remití de los últimos acontecimientos de U. en Veracruz, siendo muy satisfactorio que este pequeño trabajo haya sido de su superior agrado.

El ingrato el inicuo Arroyo, ha caido de la gracia de S. M. el Emperador, y creo que para siempre. El hecho es como sigue. El lunes 20 llamó temprano el Emperador á su unico Ministro, hasta hoy, Valasquez de Leon, y le dijo estas ter-

minantes palabras: *Al S. Arroyo mandelo U. á su casa á descansar.* En el momento le puso Velasquez de Leon una comunicacion á nombre de S. M. destituyendolo del cargo de Subsecretario de Relaciones. Despues ha querido el S. Almonte hablar al Emperador en su favor, pero no ha querido S. M. oír nada. Esto ha provenido de que desde Orizaba quiso Arroyo introducirse demasiado con el Emperador: alli le ocurrió un gran desaire, y otro en Puebla, hasta el termino de preguntarle S. M. que cuantos mandaban.

Ya este encarnizado enemigo de U. tubo el justo castigo que merecen los ingratos con un benefactor. El y solo él, fue el que persuadió á Almonte, para que escribiese una Carta al General Bazaine, cuya carta puso el mismo Arroyo, acompañandole el manifiesto y pidiendo la salida de U. del Pais. Se á no dudarlo, que el General Frances Bazaine, ya habia leído el manifiesto de U. y como no habia encontrado en él nada en contra de la Intervencion ni el Imperio no habia hecho alto en él; y que si puso la orden para la espatriacion de U. fue unicamente invitado por Almonte, y este por Arroyo. Vá uno, como dice Rodin, de la familia de los Redepons, en la Novela del Judio Errante: seguirán los demas.

Cuando el S. General Woll llegó á esta Villa con el Emperador le pregunté si era cierto que S. M. habia mandado de Veracruz un Vapor de-

Guerra Frances á la Havana para que condujesen á U. á su Patria, porque así lo habian escrito de Veracruz. El S. Woll me contestó que no sabia nada. Hace cuatro dias que volvi á verlo, le pregunté si sabia algo de la venida de U. y me dijo que nada sabia, que le habia U. escrito acompañandole una carta para S. M. la cual le había entregado.

Por Pancho y Gualupita supe que habia U. salido de la Havana el 6 del corriente p^a S. Tomás, con el objeto de realizar los intereses que tiene U. en esa, y que verificado esto vendria U. á su Patria. Dios lo quiera y que sea cuanto antes.

He pedido hace cuatro dias una Audiencia particular á S. M. con el objeto de presentarle el Reglamento para el Establecimiento de un taller de vestuario y Equipo para el Ejercito por cuenta del Gobierno que U. me mandó hacer en S. Luis el año de 1847, y que presenté á U. en 1853, y que U. mandó pasar al Ministerio de la Guerra, á cuyo Ministro no convenia dicho establecimiento. En la parte espositiva de él hablo de los deseos de U. para ponerlo en practica. ¡Ah cuanto daria yo por que el Emperador me oiga y me pida esplicacion! cuanto no le diré yo del E. S. Gral Santa Anna!

Del resultado de la Audiencia tendré el gusto y el deber de imponer á U. en primera oportunidad.

A Dios mi querido General, sirvase U. dar mis afectuosos recuerdos á Angel y disponer del sincero afecto que le profeso como su leal amigo atento subordinado servidor que le desea mil felicidades, verlo y atento,

B. S. M.

M(manuel) M(aria) G(imenez.)